

Hans SCHEMANN: *PONS Deutsche Redensarten*. Stuttgart, Ernst Klett Verlag, 2000.

Una de las mayores cruces de toda persona que aprende una segunda lengua son los idiomatismos, expresiones compuestas de varias palabras, en las que una o más de ellas ha cambiado de tal modo su significación que no se puede alcanzar la significación total de la expresión a partir de ninguno de los miembros. Como nadie logra “dominar” nunca una segunda lengua –así como tampoco se “domina” nunca la lengua materna–, los traductores tampoco pueden hacerlo, aunque se vean confrontados día a día durante años con palabras, expresiones, morfología y sintaxis de la lengua de origen, que con frecuencia es la lengua aprendida como segunda lengua.

Los buenos diccionarios bilingües toman en cuenta este hecho y en sus artículos incluyen los idiomatismos. Esta parte del diccionario bilingüe es de suma importancia para los traductores porque, podríamos decir, son el pan cotidiano. Pero es natural que a lo largo del tiempo se creen dichas expresiones y el diccionario al uso quede obsoleto en este aspecto. Un diccionario monolingüe tiene la posibilidad de ser más flexible en este sentido y de convertirse en un auxiliar útil, si no indispensable, para el traductor.

Uno de estos diccionarios es el que acaba de publicar el profesor Hans Schemann. El autor no es nuevo en la confección de diccionarios de idiomatismos. Son conocidas sus obras: *Deutsche Idiomatik. Die deutschen Redewendungen im Kontext* (1993), *Synonymwörterbuch der deutschen Redensarten, unter Mitarbeit von Renate Birkenhauer* (1992). De la primera obra han aparecido también sendas ediciones bilingües alemán-inglés (1995) y alemán-francés (1994), aquella en colaboración con Paul Knight (con un voluminoso suplemento inglés-alemán de Schemann (1997)) y ésta, con Alain Raymond. Todas estas obras han aparecido en la serie PONS de la Editorial Ernst Klett Verlag für Wissen und Bildung, Stuttgart y Dresde. Las obras citadas, la dedi-

cación del autor a su tema y su profesión dan da una idea muy clara de la calidad que puede esperarse de él.

La *Deutsche Idiomatik* contiene nada menos que 37 000 expresiones idiomáticas y es desde ya uno de los más importantes repositorios de idiomatismos alemanes. El libro que presentamos es una edición abreviada. La reducción se explica por razones económicas y de practicidad, pero desde el inicio se nota que el autor ha puesto en esta obra abreviada todo su saber y experiencia de lexicógrafo.

La introducción se ocupa en primer lugar del tema de cómo se encuentra un idiomatismo o una expresión idiomática en el diccionario. El autor se decide por el criterio alfabético, aunque tratándose de expresiones que por lo general contienen varias palabras, es necesario establecer prioridades basadas: 1º) en el grado de idiomaticidad de los miembros de la expresión (su relevancia) y 2º) en las categorías gramaticales a la que pertenecen dichos miembros. Una tarea no siempre fácil. Una vez establecida la relevancia de los miembros de la expresión, los ingresos se efectúan tomando en consideración, en primer lugar, el sustantivo, seguido del verbo, del adjetivo y las otras categorías gramaticales. En la introducción habla el autor también de “algunos aspectos” fundamentales de las expresiones idiomáticas. Este mismo tema aparece tratado en la tercera parte del diccionario, en forma muy detallada desde diferentes puntos de vista, como por ejemplo: “contexto” e idiomatismos; los factores fundamentales en la formación de expresiones idiomáticas, como la metáfora, la sinécdoque, la metonimia. En uno de los capítulos de este importante postfacio, Schemann da una lista de los lexemas más frecuentes utilizados en los idiomatismos. La lista tiene dieciocho epígrafes; los tres primeros se refieren a: órganos/partes del cuerpo, medio ambiente y mundo “social”. Sigue un capítulo sobre los modelos más frecuentes de las construcciones idiomáticas en alemán.

Prácticamente el autor ha puesto en esta última parte de su diccionario todos los elementos teóricos para poder considerar el léxico propiamente dicho como ejemplificaciones. El beneficio del usuario no es sólo teórico, sino también práctico, aunque, por supuesto, el usuario no

tiene que leer la tercera parte. Aunque, si es traductor, el conocimiento de la teoría no está de más. El diccionario no ofrece las significaciones de las expresiones en cuestión, pero cada uno de los casos está ingresado dentro del contexto necesario, de modo que el usuario pueda inmediatamente establecer la significación.

El léxico –unos dos mil quinientos ingresos, a ojo de buen cubero– es un instrumento de suma utilidad especialmente para traductores y amigos de la lengua alemana que quieran saber más sobre ésta. Cuando es pertinente, Schemann señala si la expresión es rara o si pertenece a la lengua coloquial o vulgar.

*Julio Aramayo Perla*